

La SEPI venderá otras once empresas en 1998

La sociedad industrial pública prevé ingresar un billón de pesetas por las ventas y adelanta la salida del 55% de Iberia a Bolsa para el año próximo

JOSÉ ÁNGEL REGATERO
Madrid

La Sociedad Estatal de Participaciones Industriales (SEPI) —organismo público a través del que el Gobierno gestiona su presencia en la industria pública— privatizará en 1998 once nuevas empresas con cuya venta espera ingresar alrededor de un billón de pesetas, según anunció ayer su presidente, Pedro Ferreras.

Estas once empresas pertenecen a sectores tan diversos como la aviación, —Binter Mediterráneo—, la defensa, —Santa Bárbara Blindados— o la naval —Astilleros Españoles—.

Por este motivo, su situación financiera es también muy distinta, hecho que ha obligado a la SEPI a negociar acuerdos con los sindicatos —es el caso de Santa Bárbara o Astilleros—, no sólo para poder colocar las sociedades en el mercado, sino para paliar los posibles efectos sobre el empleo posteriores a sus ventas.

Muchas de estas sociedades han sido ya el objeto de planes de saneamiento destinados a refinanciar la deuda que habían acumulado.

Joyas de la corona

No obstante, de entre las sociedades que pasarán a contar con mayoría accionarial privada, dos acapararán la atención del mercado: Iberia y Endesa. El propio Pedro Ferreras no dudó en calificarlas ayer como las "estrellas" de las ventas previstas para el año próximo.

Los planes de la sociedad estatal para la compañía de bandera pasan por cerrar un acuerdo estratégico con British Airways y American Airlines —en el que cederá

un 5% del capital a cada una de ellas—, delegar el 7% entre los trabajadores de la empresa y sacar un 55% al mercado bursátil en el último trimestre de 1998.

La decisión final de no traspasar más capital a British y American responde a la intención de la SEPI de que Iberia cuente con "socios de gestión, no con socios de dominio", explicó también Ferreras.

De hecho, la SEPI baraja la posibilidad de que la entrada de estas dos compañías internacionales en el accionariado de Iberia se produzca a través de una ampliación de capital.

El último tercio restante quedaría reservado para inversores financieros "preferentemente españoles", según confirmó el presidente del organismo público, aunque bastaría, en su opinión, "que fuesen comunitarios".

En cuanto a Endesa, las primeras estimaciones del Ministerio de Industria son poner en la Bolsa otro 25% del 41% que aún

conserva el Estado en la eléctrica. No obstante, la decisión se supeditará a otras ofertas públicas de venta (OPV), de similar trascendencia, como las de la propia Iberia o la del 2,4% de Argentaria propiedad de esta sociedad estatal.

Ventas de empresas aparte, el presidente de la SEPI subrayó, asimismo, que su institución hará especial énfasis durante 1998 al reflotamiento de la empresa pública deficitaria.

En este sentido, aseguró que la deuda heredada asciende a 1,2 billones de pesetas por compromisos laborales contraídos hasta el año 2028 y a 400.000 millones por impagos a entidades financieras.

La industria pública en venta

1997	Privatizaciones de la industria pública	1998
Gas Natural	3,81 %	Argentaria
Almagrera	99,98 %	Endesa
longraf	100 %	Potasas del Llobregat
Sefanitro	52,65 %	Babcock Wilcox
Surgiclinic Plus	50 %	Initec
Repsol	10 %	Inima
Sodical	51 %	Binter Mediterráneo
Sodiga	5 %	Binter Canarias
Auxini	60 %	Astilleros
Enagas	9 %	Santa Bárbara Blindados
Elcano	100 %	Presur
Wespal	100 %	
Ferroprefil	100 %	
Aceralia	35 %	
Endesa	25 %	
Infoleasing	100 %	
Sodicamar	51 %	
Hijos de J. Barreros	100 %	
Total ingresos: 1,2 billones		Previsión ingresos: 1 billón



VENDEDOR Pedro Ferreras, presidente de la SEPI, seguirá vendiendo.

Nada que rascar en el año 2.000

Las instrucciones del Ministerio de Industria son explícitas, y en la SEPI se han dado por enterados. A la altura del año 2.000, el Estado debe haberse desprendido, mediante su venta, de todas las empre-

sas públicas deficitarias... y de las que no lo son tanto. Para ello, la sociedad estatal que se encarga de gestionar este patrimonio ha puesto en marcha un plan de privatizaciones que ha alcanzado ya, en

palabras de su presidente, Pedro Ferreras, "una velocidad de crucero". De este modo, en 1997, fueron 18 las sociedades estatales en cuyo accionariado entró capital privado. En total, ventas por valor de 1,2 billones de pesetas al ritmo de "una privatización y media" por mes en empresas como Gas Natural, Inespal, Aceralia o Endesa. Para 1998, las mismas perspectivas en sociedades como Astilleros Españoles, Santa Bárbara Blindados, Babcock, Binter y de nuevo Endesa. Además, está Iberia. En el último trimestre del año próximo, alrededor de los 2/3 de su capital debería pertenecer a accionistas particulares. En junio de 1999, el Estado no debería conservar una sola acción de la compañía aérea de bandera. Y así, hasta alcanzar el siglo XXI con un sector industrial íntegramente privado, salvo para el caso de la minería. Las huelgas de la pasada primavera en Asturias y León hicieron reflexionar al ministro Piqué, hasta el punto de que ha firmado la "paz social" —vía subvenciones públicas— con los mineros hasta el año 2.005.

EL PUENTE



ÁNGEL GÓMEZ ESCORIAL

Regalos de Navidad

LOS servicios informativos de la oficina española de Papá Noel han hecho público, en rigurosa exclusiva para esta columna, la lista de regalos que esta noche recibirán algunos banqueros. Luis Valls Taberner, presidente del Banco Popular, recibirá un buen paquete de acciones del BBV y una instancia firmada por Ricardo Lacasa conminándole a que se decida de una vez. A Emilio Botín, gran patrón del Banco Santander, le traen, en una urna de cristal de incrustaciones de lapisláuli, la cabellera del presidente de la Stock Exchange Comisión (SEC). Emilio Ibarra, líder del BBV, la edición príncipe del nuevo Plan de Mil Días, escrita a mano, con detalles miniados, por Pedro Luis Uriarte. José María Amusátegui, presidente del BCH, tendrá en su árbol la seguridad de que le quedan casi tres años más de presidente a pesar de las prisas silenciosas de Ángel Corcoéstegui. A Francisco González, futuro dueño de Argentaria, le regalan un título nobiliario, Vizconde de Efége, y un juego Monopole con el conocido sistema de privatizaciones de la Señorita Pepis. Había pedido también un núcleo duro, pero sólo le traen una compañía de seguros, probablemente holandesa. A Alfredo Sáenz, líder de Banesto, el IX Tomo de la Enciclopedia del Bricolage Bancario y el Manual de Urgencias para Bancos en UVI. ¿Y para qué querrá esto Sáenz ahora, si a su banco ya no le hace falta?

A Alberto Alcocer, gran jefe del Banco Zaragozano, el regalo se lo ha hecho Caja de Madrid. Y a Miguel Blesa, presidente de esta entidad, un helicóptero de cuerda para llegar antes a su despacho de Torre Europa. A Josep Vilarsau, director general de La Caixa, un certificado fehaciente de que todo va a seguir igual. Con eso se conforma. A Manuel Pizarro, presidente de Ibercaja, un frasco de Ceregumil para que le coja ganas —con apetito desordenado— a algunas operaciones.

A Rodrigo Rato, una máquina de hacer 'footing' y un método para adelgazar aún más el déficit público. A Cristóbal Montoro, una foto dedicada de Luis Ángel Rojo. Y al sabio Gobernador del Banco de España, un vale para darse un paseo con Aznar, desde la sede del Banco de España a la calle de Ferraz, a buscar a Almunia para luego los tres juntos irse a tomar unas cañas de cerveza. Esto último, aunque no lo parezca, tiene mensaje oculto. ¡Feliz Navidad a todo el mundo!